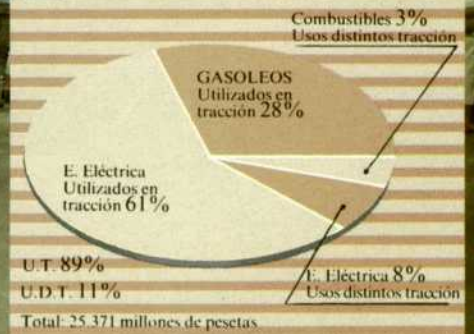


DIEGO F.F.



Las medidas adoptadas afectan a la iluminación y aislamiento de edificios.

REDUCCION DESDE EL AÑO 88 EN EL CONSUMO ENERGETICO

Renfe ahorra anualmente energía por valor de 3.700 millones de pesetas

Julio César Rivas

Un ahorro que, como reconoce la propia Renfe, se refleja de una forma considerablemente positiva sobre la cuenta de resultados, máxime si se tiene en cuenta que durante 1988 los gastos totales de energía realizados por Renfe fueron 25.371 millones. Es decir, el ahorro conseguido es de un 14,5 por ciento. Con el fin de aumentar la sensibilización de la necesidad de una mayor corresponsabilidad en el tema del ahorro, Renfe ha puesto en marcha una campaña informativa sobre la economía energética.

Durante un primer estudio se analizaron las 13 mayores dependencias de Renfe en cuanto a consumo, iniciándose en ellos las medidas necesarias para la reducción del gasto. El programa ha continuado con el estu-

Desde 1988 Renfe ha restado de su factura energética anual algo más de 3.700 millones de pesetas. Y esto gracias a las medidas que sobre el consumo energético han desarrollado las Direcciones de Desarrollo de Sistemas y Control, y Formación.

dio de otros 32 grandes centros. En fases posteriores se estudiarán otros 50 centros. Con las medidas tomadas en los 33 primeros centros se consiguió reducir el 23 por ciento del consumo de gasóleo C en calefacción y ACS, y el 6,9 por ciento de la electricidad en alumbrado y fuerza.

Las mayores reducciones se consiguieron por el aislamiento y la iluminación. Pa-

ra reducir el coste de facturación de energía eléctrica, tanto en UT como en UDT, la jefatura de gestión energética elaboró un programa de reducción de costes que entre sus propuestas incluía el cambio de las condiciones de contratación, las reclamaciones por errores de facturación, la instalación de baterías de condensadores y la instalación de nuevos equipos de medida.

Para UDT el ahorro conseguido en 1988 fue de 472 millones de pesetas, mientras que las inversiones realizadas para las mejoras fueron de 212 millones con un período de recuperación de la inversión de menos de 6 meses.

En Renfe casi el 90 por ciento de la energía consumida durante 1988 se empleó para tracción (UT). El once por ciento restante se

emplea en gastos distintos a los de tracción (UDT). A su vez, la energía eléctrica empleada en total por la empresa representó el 69 por ciento del total, mientras que el gasóleo A fue el 28 por ciento del consumo, y otros combustibles para usos diferentes a los de tracción el 3 por ciento.

Para UDT el gasto de energía tiende a incrementarse anualmente, mientras que el gasóleo se mantiene prácticamente constante con tendencia a disminuir.

El consumo de gasóleo C, que representa el 59 por ciento del total del costo total en combustibles ha descendido desde 1982, aunque durante los años 84, 85 y 86 se produjo un aumento en su uso. Distribuidos los costes energéticos UDT en las distintas dependencias, son las estaciones, oficinas y otras instalaciones las que consumen más con casi un 65 por ciento. A continuación están los talleres (excepto los TCR) con un 21,9 por ciento y finalmente los TCR con un 13,2 por ciento.

El consumo de combustible en UDT fue de 748 millones de pesetas, repartidos de la siguiente forma: gasóleo A, 232 millones de pesetas; gasóleo C, 437 millones; carbón, 70 millones; otros combustibles, 9 millones. □